# LOS REFERENTES INTERCULTURALES EN LA ENSEÑANZA DEL E.L.E. EN EL CARIBE INSULAR

Pedro Ureña Rib
José Manuel Cruz Rodríguez

La comunicación entre los humanos comprende dos elementos esenciales: por un lado, la lengua, el código, las propiedades específicas del idioma que se habla y, por otra, la cultura, las normas, los valores, las prohibiciones, las maneras de ser y aparentar. *Cualquier comunicación se basa en una doble codificación: lingüística y cultural.*

En la comunicación entre individuos de comunidades culturalmente diferentes, se desencadena un proceso de descodificación o reinterpretación cultural que opera en la base del "modelo" - *pattern* - cultural de origen de cada interlocutor (Colectiva, 1991:12-13).

En el Caribe, región que pretende hoy en día constituirse en bloque integrado, la comunicación lingüística "eficaz y eficiente" — interpersonal e intercomunitaria, condición previa al intercambio, la cooperación, la integración, se ve bloqueada a menudo por barreras frutos del analfabetismo, la diglosia o el monolingüismo, en el orden interno y, en el externo, a la configuración cultural lo cual se refleja en la comunicación entre los países y los grupos sociales.

La enseñanza de ELE desempeña un papel clave. O bien acentúa las diferencias promoviendo actitudes exógenas o bien contribuye a la integración proponiendo empatías hacia los países y culturas que integran la zona. En esta ponencia presentamos esta situación y proponemos algunas opciones de política educativa basada en los enfoques de una práctica didáctica intercultural y los diversos elementos que nos permitirían alcanzar objetivos de estimulación de actitudes intercaribeñas en los educandos.

## La Problemática Lingüística y Cultural del Caribe

En el Caribe, las lenguas usuales son principalmente el inglés, el *creole* de base léxica francesa, el español, el francés, el neerlandés, el papiamento. Las variantes regionales de las lenguas europeas y las lenguas desarrolladas principalmente en la

región, desempeñan papeles variados en la comunicación, y los hablantes se mueven entre la diglosia, el multilingüismo o el monolingüismo regional.

Las lenguas desempeñan papeles diferentes: lenguas oficiales, lenguas de enseñanza, lenguas maternas y, en las circunstancias de contacto de varias lenguas en un mismo espacio geográfico, la lengua del grupo dominante frente a la del grupo dominado que determina lenguas "culturalmente correctas", "lenguas privadas o íntimas", lenguas "dignas", "mundanas" o "populares"[1]. La limitación del hablante en una de estas variantes o la imposibilidad de navegar entre ellas podría constituir una desventaja.

Aparte de los problemas puramente sociolingüísticos, los espectros dialectales de las tres lenguas enseñadas en toda la región del Caribe como lenguas extranjeras, plantean problemas no menos importantes.

Así, respecto a los intercambios horizontales en la zona, ni los actores del intercambio, ni sus intermediarios (intérpretes, traductores, guías turísticos y azafatas) están al corriente de las terminologías especializadas en las otras lenguas utilizadas como oficiales. Y esto último particularmente en los campos relativos a realidades locales. Los intérpretes y traductores del Caribe comprueban a diario cuán problemática es la situación al abordar dominios de experiencia relativos a la actividad regional (los productos locales, el mercado agrario, la manipulación de productos así como cualquier práctica de cultivos de la zona)[2]. Pero este problema va más allá de lo inherente al sentido y al léxico.

En el Caribe, la persona que ha aprendido una lengua extranjera de manera escolar sin tener contactos con la realidad ni vivencias culturales en el o los países correspondientes, no posee los recursos de análisis (lengua/cultura) lo suficientemente amplios para tratar con cualquier tipo de interlocutor y comprueba una multitud de problemas de comunicación, tanto de orden lingüístico como cultural. Y lo que es aun más grave, esta situación genera actitudes discriminatorias frente a un interlocutor que "ni siquiera sabe hablar su propia lengua", adoptando así posturas "elitistas" y "puristas" que caracterizan a ciertos grupos sociales que ostentan el poder económico y cultural. Se añaden de esa manera nuevas barreras a las que ya existen por la historia conflictiva de los países y se reproducen comportamientos de rechazo respecto a grupos lingüísticos o sociales.

Esta problemática lingüística aunque compleja sólo es un reflejo del otro aspecto de la comunicación: la codificación cultural, más sutil pero reconocible con menos facilidad.

Hoy día ya no es posible hablar de la unicidad del binomio lengua y cultura en tanto que sistema de correspondencias directas en todas las zonas donde se hable una lengua. Efectivamente, hay numerosos países que utilizan algunas de las grandes

---

[1] Aquí tenemos toda la problemática de la diglosia abordada sobre todo por la sociolingüística y la dialectología.

[2] El léxico relativo a la producción agrícola caribeña, en las 3 lenguas oficiales de las que se trata aquí, rara vez aparace en los manuales y escasos son también los diccionarios en que se podrían encontrar las equivalencias de los productos tropicales locales.
*Corossol (fr)/ Guanabana (esp)/ Sour sop(ang) ;*
*mangue (fr)/ mangots (crl)/ mangos (esp)/ mangos injertos* (esp)/ *mangoes(ang) ;*
*patate douce (fr)/ boniato (esp) / batata (esp) / sweet potatoes (ang) ;*
por no citar más que tres ejemplos del vocabulario «usual» local.



Centro Virtual Cervantes

lenguas internacionales. Estos constituyen grupos lingüísticos que vehiculan, de igual manera y por medio de sus lenguas oficiales, sus culturas vernáculas. En el caso caribeño, las culturas "madres" de las antiguas metrópolis sólo entran a formar parte en tanto que componentes lejanos de las nuevas construcciones culturales elaboradas por las comunidades de locutores. Estos fenómenos son agudos en los casos particulares de los países recientemente independizados, como es el caso de las Américas (sajona, latina o afrocaribeña).

Las "culturas" caribeñas son el resultado de la herencia de europeos, africanos, amerindios y grupos humanos. Cada una de las culturas, importadas o autóctonas, presentaba ya, en el momento del "encuentro", características diversas y complejas. Por parte de Europa, hubo presencia de ingleses cuyos ciudadanos llegaban de diferentes regiones de la Gran Bretaña. En cuanto a los franceses, hubo sobre todo normandos y bretones. Los españoles enviaron mayoritariamente grupos de andaluces, extremeños y castellanos. De África, primero hubo esclavos ladinos y luego bozales o "salvajes"[3],—Bambaras, Mandingas, Ibos, Wolofs, Yorubas— sometidos a procesos de diversa "desculturación". En América, entre los pueblos presentes en las Antillas Mayores, se encontraban los arauacos por un lado y, por otro, los caribes que poblaban principalmente las Antillas Menores, pero además Puerto Rico y la Hispaniola. Estos grupos étnicos componen el popurrí que generará la miríada de "culturas" y "subculturas" que constituyen hoy el abanico cultural de los pueblos del Caribe.

La insularidad, por otra parte, a menudo es un factor conservador tanto en la evolución lingüística como cultural de los pueblos. Estas diversas culturas debieron fusionarse a diferentes grados, bajo la hegemonía de la cultura europea correspondiente a la metrópoli colonial de la isla o el país en cuestión.

Esa problemática no se queda en la diversidad lingüística (los 5 idiomas oficiales) ni en la complejidad de las variantes dialectales de cada subregión lingüística o país, sino que está íntimamente ligada a la génesis de una nueva cultura que emerge de unas relaciones de trabajo únicas en la historia reciente de la humanidad: la plantación y la esclavitud que dan origen a las culturas criollas caribeñas.

El Caribe fue dividido en tres grandes zonas (angloparlante, francoparlante e hispanohablante) en las que se desarrollaron sociedades de plantación según modelos que varían por el tipo de colonización y la proporción de los territorios isleños dedicados a este tipo de explotación, por un lado, y por otro, las diferentes proporciones de los grupos culturales que fueron reunidos por la fuerza, la esclavitud y el sometimiento forzado a la cultura dominante. En estas nuevas sociedades, la pertenencia a un grupo étnico y la posesión de un dialecto dado, determinaban de manera dramática — y determinan aún hoy en día — la identificación del individuo a un grupo de clase dado y por ende crean un agudo sentido de la identidad en torno a estas variables.

Además de esto, la necesidad de identidad que lleva a los individuos a reconocerse como miembros de pequeñas comunidades y a rechazar lo "extranjero" ha conllevado la consolidación de las diferencias de isla en isla, de una micro región a otra. A esta parcelación cultural, nacional o insular hay que añadir una actitud "de

[3] Ladinos: Africanos cristianizados y sometidos a la esclavitud en territorio europeo.


Centro Virtual Cervantes

animosidad cultural" heredada de las antiguas metrópolis y de los conflictos históricos que las enfrentaban. Estas animosidades han sido transferidas a los ciudadanos de los actuales países caribeños y enriquecido experiencias traumáticas de cuatro siglos de historia común[4]. Hoy día, los miembros de cada grupo lingüístico colonial han transferido a sus herederos caribeños los patrones, las imágenes estereotipadas y las representaciones que cada grupo colonizador imputaba a los otros[5].

**Enseñanza del E.L.E. e integración caribeña**

La enseñanza de lenguas extranjeras en la formación inicial y profesional se propone preparar a los individuos para comunicar mejor con los múltiples interlocutores de los países vecinos.

La escuela, institución de transmisión cultural del estado, organiza las enseñanzas en función de selecciones que reflejan las preferencias culturales de los grupos dominantes. Estos reproducen de esa manera su ideología a través de baremos de aceptabilidad en los modelos que proponen al alumnado: "el uso correcto", las "buenas maneras", el "gusto" artístico y literario, en una palabra, la "Cultura" — con mayúscula (Bourdieu, 1979). Se establece así una ruptura entre los grupos que componen una formación cultural y su grado de aceptabilidad. La escuela no transmite por tanto únicamente los datos culturales y lingüísticos, sino que orienta a posturas a menudo sectarias.

Los ejemplos son numerosos y baste con recordar los recientes conflictos "étnicos" en Europa o África para comprobar, a un nivel subyacente, la delimitación de zonas de pertenencia "étnica", cultural y lingüística con sus correlatos de incompatibilidad fomentada.

La escuela en el Caribe propone "modelos" que descartan las variantes culturales regionales e inclusive nacionales a favor casi exclusivo de las "culturas referencias" tradicionales. Estas consolidan modelos de educación neocolonialistas y asimilacionistas.

Los efectos de la enseñanza de lenguas en el Caribe, en vez de contribuir al incremento de intercambios proponiendo modelos de comunicación interculturales, tiende, con el pretexto de la corrección y el prestigio, a aumentar las distancias que separan a los pueblos que lo componen focalizándose en la norma académica europea y estigmatizando las "desviaciones" de las "normas lingüísticas regionales". Se trata de una escuela que muestra una preferencia por la cultura dominante europea frente a la diversidad cultural de los países cuya lengua se estudia[6].

---

[4] Numerosos caribeños identifican a sus vecinos con los gentilicios correspondientes a las antiguas metróplis. Los habitantes de los países criollohablantes utilizan aún el apelativo "***Pangnols***" para referirse a todos aquellos que fueron colonizados por los españoles; «Anglé» para los habitantes de Santa Lucía u otras islas conocidas como «inglesas»; los habitantes de las Antillas Francesas son «frenchies» para los vecinos angloparlantes.

[5] Los «ingleses» caribeños siguen « teniendo la cabeza fría », siendo « flemáticos y reflexivos» y los «***Pangnols***» (españoles) « camorristas », « juerguistas » y «traidores», no les gusta trabajar y se creen «hidalgos» ; los «frenchies» son pérfidos, hedonistas, vanidosos e hipócritas. Sin embargo, un «negro» con «rasgos negroides pronunciados», (por tanto «feo») es un «***Barbade***».

[6] Hemos podido comprobar en la mayoría de los países de la zona que los conceptos de ***francofonía***, de enseñanza multicultural, pluricultural, "abierta", o al menos, "tolerante" de la diversidad cultural propia

ASELE. Actas IX (1998). PEDRO UREÑA RIB y JOSÉ MANUEL CRUZ RODRÍGUEZ. ...
Centro Virtual Cervantes

## Martinica dentro del contexto caribeño

La isla de la Martinica es un Departamento Ultramarino (D.O.M.)[7] bajo la soberanía de la República Francesa. Esta isla de 1.102 Km_ situada en el arco de las Antillas Menores y habitada por unas 360.000 personas, cuenta con una situación lingüística particular ya que es una región francohablante y criollohablante. La población actual es fundamentalmente de habla francesa y son muy pocos los hablantes que no entienden el *créole*[8]. El uso de la lengua criolla — otrora lengua materna del conjunto de la población y que convivía con el francés — se ha convertido en la actualidad en un fenómeno cada vez más complejo debido a la diglosia (Bernabé, 1991, 20)[9] y a la influencia y presión de los medios de comunicación mayoritariamente en lengua francesa.

El francés es la lengua oficial y de enseñanza. La enseñanza pública se desarrolló en Martinica desde el siglo XIX. Esta se convirtió en obligatoria para todos los grupos sociales y fue el portaestandarte y adalid de la "Asimilación" a la cultura francesa a través del modelo republicano de escuela propuesto por Jules Ferry para el conjunto del estado francés a partir de 1881 sobre todo para los antiguos esclavos liberados en 1848, en el momento de la abolición y sus descendientes.

Ahora bien, ¿Por qué se estudia y se enseña el español en Martinica? ¿Cómo y qué entidades difunden la lengua de Cervantes, de Rubén Darío, de Neruda, y de García Márquez, en este pedazo de Caribe francés?

La economía de Martinica se caracteriza por una dependencia marcada respecto a la metrópolis francesa. Por otra parte, los intercambios comerciales con los países vecinos son casi inexistentes o están relativamente poco desarrollados. En cambio, los intercambios culturales e incluso lingüísticos con países de la zona ha tenido desde hace algunos años un constante enriquecimiento y un renovado interés. Así los diversos festivales culturales que cada año cuentan con la presencia de músicos, artistas plásticos, intelectuales y escritores del Caribe hispano o del continente sudamericano.

---

de los países del Caribe a penas se aplican. Los modelos culturales propuestos en las lecciones de lengua corresponden de manera casi exclusiva a las "grandes culturas" europeas o norteamericanas. El inglés que se estudia corresponde, en cuanto a la norma lingüística y al perfil cultural, al inglés y la cultura de Inglaterra (Oxford) o Estados Unidos (Boston). En cuanto al español, la norma peninsular y la cultura española (Madrid); el francés, el estándar de París.

[7] El 19 de marzo de 1946, se votó la ley que instituía en Departamentos franceses de Ultramar (DOM) a Guadalupe, Martinica, Guayana Francesa y la isla de la Reunión, esta última en el Índico. De esta manera, estas antiguas colonias francesas se convertían en un Departamento francés y sus ciudadanos adquirían la nacionalidad francesa de pleno derecho.

[8] El *créole* o habla criolla es, en el caso que nos ocupa, una lengua de base léxica francesa surgida a partir del siglo XVII en el contexto del sistema económico de la plantación, instaurado por los colonos franceses.

[9] Según el criollista Jean Bernabé, esta diglosia *créole* - francés funcionaría de tal manera que el francés, lengua de acogida, lengua prestigiosa, lengua dominante, se impondría en todas las situaciones de comunicación formal mientras que el *créole*, lengua de base, reducida y tenida por inferior, lengua dominada; tendría un uso propio en las situaciones de comunicación informales.


Centro Virtual Cervantes

Integrada la enseñanza de idiomas en la institución de la escuela francesa[10], los programas de enseñanza en Martinica son los mismos programas nacionales franceses que comprenden la enseñanza de dos lenguas extranjeras obligatorias en la secundaria e inclusive una tercera lengua extranjera optativa en algunas secciones de la secundaria.

En la Escuela Primaria se lleva a cabo una experiencia piloto iniciada desde el curso 1992/93 y que pretende iniciar al alumnado a una lengua extranjera[11] : *Enseñanza Precoz de una Lengua Viva*. Por lo general, la lengua extranjera elegida por la comunidad educativa de cada centro suele ser el inglés, aunque el español cuenta con varios centros en los que esta experiencia piloto se está llevando a cabo. En particular, para el curso 1997/98 Martinica cuenta con unas 6 escuelas primarias en las que se ha introducido el ELE en el marco de esta enseñanza precoz a partir de los 8 ó 9 años de edad. La frecuencia de esta enseñanza precoz es de una hora y media por semana y está repartida en dos clases de 45 minutos.

En el nivel de *Collège*, la enseñanza de una primera lengua viva (LV1) es obligatoria a partir del 6° curso (12 años) y posteriormente en el curso siguiente. Con carácter obligatorio, se introduce otra LV2. El conjunto de los centros martiniqueños de este nivel se eleva a 47. En la actualidad, se oferta al alumnado martiniqueño el español como LV2 en la totalidad de estos centros y en 6 centros como LV1 en igualdad con el inglés. En Martinica cursarían estudios en este nivel 26.555 alumnos. De este total si excluímos un porcentaje bajo de los que estudiarían otra lengua que no fuera el español, tendríamos un alumnado potencial que se elevaría al menos a unos 3.000.

Del conjunto de manuales[12] que se utilizan en la escuela francesa para la enseñanza del ELE predominan los manuales inspirados en el método comunicativo. Estos manuales producidos en Francia y publicados por las grandes editoriales educativas galas, observan los programas impuestos por el Ministerio de Educación Nacional y se articulan, por lo general, en tres apartados como son: Comunicarse, España e Hispanoamérica. Y dan cabida a tres bloques temáticos generales: Un panorama económico de la España actual, una visión histórica de tiempos pasados, una presentación de España por regiones y de Hispanoamérica por países.

La Universidad de las Antillas y La Guayana Francesa está implantada en Martinica, Guadalupe y Guayana Francesa. El Departamento de Español acogió en el curso 1997/98 unos 380 estudiantes repartidos en los diferentes ciclos que van desde el primer ciclo hasta el tercer ciclo (Postgrado y Doctorado). Tan sólo en el primero, el número de estudiantes se acerca casi a los trescientos estudiantes incluyendo únicamente a los de vocación hispanista.

En suma, el E.L.E. está presente en el contexto de la escuela «a la francesa» en

---

[10] La enseñanza del ELE se desarrolla en la institución escolar principalmente. Otras instituciones como la Cámara de Comercio e Industria de Martinica o academias privadas ofertan cursillos de ELE y otras lenguas, pero de manera ocasional.

[11] Circular de marzo de 1989 del Ministerio de Educación francés para el curso 1990/91.

[12] Ver lista propueta por Cruz Rodríguez en *Boletín de ASELE*, n° 8, abril de 1998.

un Caribe multicultural y multilingue. Presencia tradicional a la que se suman la reciente y prometedora experiencia piloto en la primaria y el acrecentado interés por los estudios superiores e investigaciones a nivel universitario. Presencia además que goza de la simpatía y la curiosidad por los numerosos vecinos de habla española. Presencia asimismo que constituye un ejemplo interesante de «convivencia» equilibrada y casi equitativa con el inglés lengua extrajera gracias a las posibilidades ofertadas por la institución escolar.

**Lo intercultural**

Sin embargo, echamos en falta la existencia y proyectos de producción de manuales de ELE adaptados a las realidades culturales y medioambientales del alumnado martiniqueño y del perfil cultural y lingüístico de los vecinos caribeños: cubanos, puertorriqueños, dominicanos, venezolanos.

En la tradición de la enseñanza del ELE en la institución pública «a la francesa» y con una visión, en ocasiones, excesivamente reductora a la modalidad lingüística y cultural peninsular, sería posible y conveniente una mayor consideración de las realidades y variantes culturales y lingüísticas del Caribe hispánico. La necesidad de integrar la consideración de estas variantes se pone de manifiesto con frecuencia en los numerosos problemas de incomprensión y aceptación del «otro» hispanohablante caribeño que surgen con ocasión de los numerosos intercambios culturales y lingüísticos entre Martinica y el Caribe hispanohablante. Estas dificultades no se deben únicamente a la falta de familiaridad con la norma del español caribeño o hispanoamericano, sino además a un desconocimiento flagrante del «otro» vecino caribeño en sus especificidades culturales. Estas dificultades han sido puestas de manifiesto en nuestras investigaciones sobre las Culturas Criollas y la Enseñanza de lenguas (Ureña Rib, 1998 y Cruz Rodríguez abril 1998) en El Caribe.

Contribuir a la eliminación de barreras lingüísticas y culturales, estimular la tolerancia, la empatía entre los pueblos y los grupos humanos, implica una acción planificada, una política cultural y una política lingüística. Enriquecer la acción enseñanza/aprendizaje de lenguas extranjeras con las modalidades lingüísticas caribeñas y los aportes de las culturas de la región, debería ser una prioridad de la acción didáctica.

En el mundo actual en el que los movimientos migratorios y las relaciones entre los diversos pueblos aumentan, el enfoque intercultural trata de formar individuos conscientes de las diferencias que los separan de los miembros de otras comunidades lingüísticas y culturales, favoreciendo la tolerancia y las aptitudes para descubrir las similitudes que los unen a los otros. La estrategia intercultural pretende favorecer relaciones de empatía entre los interlocutores y satisfacer óptimamente sus necesidades de comunicación y expresión.

**Los componentes de la pedagogía intercultural**

La concepción "culturalista" de la enseñanza de lenguas, en vigor en el pasado, ha dado paso a un enfoque pragmático que valora la comunicación interpersonal, la


Centro Virtual Cervantes

lengua usual, el hombre y la mujer común, en vez de la lengua literaria y la "gran civilización" preconizada en épocas pasadas.

El desarrollo de las ciencias humanas, la antropología, la psicología, la sociología, el psicoanálisis han permitido el surgimiento de trabajos sobre la identidad, el comportamiento y la conciencia de sí, que se basan por lo general en el estudio de la personalidad, del comportamiento social, de la producción cultural de los individuos o grupos.

Cualquier pedagogía intercultural se elabora basándose en: 1° la cultura del alumnado, 2° la imagen que se hace de sí mismo, 3° representaciones que elabora a propósito de individuos que componen la cultura objetivo y 4° la cultura objetivo.

La investigación sobre la lengua y cultura del hablante común con fines didácticos es importante (Galisson, 1979:13) no sólo por consideraciones relativas a la motivación sino además por las relativas al perfil sociocultural del alumnado. Dice el maestro Galisson que "la lengua que conviene enseñar a tal extranjero no es la del mítico hablante autóctono medio .... sino la lengua viva y funcional de aquel autóctono a quién más se parece" y luego agrega, "el lenguaje extranjero equivalente al maternal ya conocido, nos parece constituir un progreso sensible en la manera de enseñar lenguas extranjeras..."

Para establecer una pedagogía intercultural se hace pues necesario poseer un arsenal de datos e informaciones culturales — tanto del alumnado como de la cultura transmitida por la lengua objetivo— que pueda aprovecharse en una pedagogía adaptada al alumnado en una acción multicultural. Ya no se trata de utilizar las buenas y viejas recetas de los manuales de "Lengua y Civilización ..." que corresponden, en general y de manera casi exclusiva, a las normas lingüísticas y culturales de las antiguas metrópolis y de los Estados Unidos.

Estas imágenes y representaciones se construyen, en el individuo, o bien inconscientemente a partir de los parámetros heredados de la "cultura materna" por la interacción de la mirada, la percepción de sí y del otro, o bien conscientemente a través de "cuadros" propuestos por las instancias "oficiales": escuela, medios de comunicación, declaraciones de personalidades prestigiosas de la vida pública, política, artística. El individuo de esa manera habrá integrado todas las acciones y todos los comportamientos del grupo al que pertenece y juzgará como "extrañas" las que no se pueden incluir en el interior de esos "cuadros de análisis".

Siguiendo estos lineamientos, tanto el Profesor Ureña Rib, como quien les habla[13], hemos realizado una serie de estudios sobre corpus lingüísticos provenientes de diversos grupos de estudiantes de institutos y de primer año de universidad con la finalidad de extraer las imágenes que éstos han elaborado de sí y de su entorno medioambiental. Estudiando más de 20.000 ocurrencias se ha podido estratificar las series de imágenes y representaciones que podrían caracterizar estos grupos humanos. Algunos de los resultados obtenidos podían resumirse en los siguientes cuadros[14].

---

[13] Martinica y República Dominicana por el Profesor Ureña Rib (1998) y Martinica - París; Islas Canarias - Madrid por el Profesor Cruz Rodríguez (1997).

[14] Los resultados han sido seriados en visión de género, visión de sí, del otro, de la nación, del medio, etc.


Centro Virtual Cervantes

| Martinica | | | República Dominicana | |
|---|---|---|---|---|
| **Textos** | **Placer** | **Deber** | **Placer** | **Deber** |
| N° 1 | Le gusta irse de juerga | No muy trabajador | Personas alegres, les gusta la música | les gusta mucho el negocio, el comercio |
| N°2 | Saben divertirse | materialistas...falta de seriedad | Cariñosos, reservados, alegres, les gustan muchísimo las mujeres y también las fiestas y el alcohol | trabajadores, activos |
| N°3 | Les gustan sobre todo los placeres que brinda la vida | Poco trabajador, su única preocupación es trabajar poco y ganar mucho dinero. son gente inestable | Borrachón, mujeriego, machistas, poco económicos, muy guapos | trabajadores, inteligentes |

Cuadro 1: Tendencias excluyentes e incluyentes respecto a la relación placer/deber

Se ha podido apreciar que la visión de los/as martiniqueños/as está marcada por la exterioridad y por su carácter global cuyo juicio definitivo no necesita ni ejemplos ni demostraciones. Mientras que la visión de los/as dominicanos/as se ve marcada por la interioridad, el análisis, la relatividad del juicio y la noción de funcionalidad de las características atribuidas al ser descrito.

Aunque los discursos tengan un carácter de mito, basados en la opinión y en las creencias de los grupos culturales a los cuales pertenecen los informantes (*doxa – endoxa*), el discurso de los/as dominicanos/as se basa sobre todo en demostraciones y analogías.

| **Retórica** | ***Martiniqueños/as*** | ***Dominicanos/as*** |
|---|---|---|
| PUNTO DE VISTA RESPECTO AL OBJETO | Visión externa | Visión interna |
| ENFOQUE | Totalizante, globalizante | Analítica |
| RELACIÓN DISCURSO / *REF.* | Metafórica | Directa, imágenes y *comparaciones* |
| RETÓRICA | Afirmaciones absolutas, creencias personales, rechazo o afirmaciones que se bastan a sí mismos | Relatividad de la oración con formas hipotéticas y suposiciones acompañadas de detalles, argumentos demostraciones |
| *MANERA DE SITUARSE* | *Respecto a sí mismo* | *Respecto a los otros y a la sociedad* |
| FUNCIONALIDAD | Los objetos tienen un fin en sí: existen | Los objetos cumplen una función: sirven para algo |

Cuadro 2: comparativo de la retórica de la imagen de sí, el cuerpo y los placeres

en una gran diversidad de cuadros y tablas de las que presentamos aquí solamente tres.


Centro Virtual Cervantes

En cuanto al comportamiento frente al medio ambiente, en los discursos contrastados de insulares (Martinica/Islas Canarias) frente a continentales (París/Madrid) podemos apreciar los diferentes puntos de vista extraídos de los contextos lingüísticos:

| **Visiones de la naturaleza en locutores francohablantes** | | |
|---|---|---|
| **Aspecto considerado** | **Insulares** | **Continentales** |
| Flora | Visión genérica | Visión globalizante |
| Fauna | Individualizante y específica | Individualizante |
| Paisaje físico y cultural | Dominado (Acondicionado)<br>Materialista, Visión de exteriores<br>Presencia de la Cultura<br>(< ) Endógeno y<br>(>) Exógeno diverso | Hábitat Interior<br>Urbano<br>Productos de consumo<br>Industriales y Locales<br>Fauna Endógena Local:<br>Tierra adentro / Litoral<br>Atlántico sugerido |
| Casilla de ecosistema | Endógena/Local | Endógena/Local |

Cuadro 3

El pedagogo que realiza trabajos de creación de unidades didácticas puede en el Caribe, por la cercanía misma de las islas - naciones, realzar proyectos de utilización de documentos auténticos a partir de la captación de emisiones radiales o televisivas. La utilización eficaz no podría tener lugar si el planificador y el maestro, no preparan fichas sobre las visiones de cada grupo humano, cultural y nacional para una explotación idónea. Sobre la base de los resultados obtenidos en nuestras investigaciones donde se deslindan temáticas –contrastes de visiones, preocupaciones y "leitmotiv" culturales, los conjuntos didácticos circunscriben los tópicos interculturales y una docencia basada en los rasgos culturales de los educandos y de sus homólogos caribeños, base de toda pedagogía intercultural.

## BIBLIOGRAFÍA

Bernabé, J. (1991), "Écologie et culturelle dans le contexte martiniquais" *Pour une culture de l'écologie*, Conseil Régional de la Martinique, Fort-de-France.

Charaudeau, P. (1992), *Grammaire du sens et de l'expression*, Paris, Hachette Éducation.

Charaudeau, P. (1995), *Regards croisés; perceptions inteculturelles France-Mexique*, Paris, Didier Erudition.

Cruz Rodríguez, J. M. (1997), «Estudio contrastivo francés – español acerca del vocabulario de la imagen y percepción del mundo en escolares insulares y continentales» en *Actas del Congreso Internacional de Semántica: Cien años de investigación semántica: de Michel Bréal a la actualidad, 27 al 31 de octubre de 1997*, Universidad de La Laguna.

Cruz Rodriguez, J. M. (1997), *Visions du monde à travers le vocabulaire d'élèves insulaires et*



ASELE. Actas IX (1998). PEDRO UREÑA RIB y JOSÉ MANUEL CRUZ RODRÍGUEZ. ...

Centro Virtual Cervantes

*continentaux. Étude en espagnol et en français*, Memoria de DEA, Martinica, Université des Antilles et de la Guyane.

Cruz Rodríguez, J.M. (1998), «Analyse du discours et interculturalité: L'image du pays chez les Insulaires et les Continentaux. Europe / Régions Ultrapériférïques» en *I Simposio de Análisis del Discurso, Universidad Complutense-Université de Paris XIII, Madrid, 20-22 de abril de 1998.*

Galisson, R. (1979), *Lexicologie et enseignement des langues (Essais méthodologiques)*, Paris, Hachette (Collection Recherches/Applications).

Mel'Cuk, I. A., A. Clas et A. Polguère (1995), *Introduction à la lexicologie explicative et combinatoire*, Belgique, Editions Duculot AUPELF UREF.

Rastier, F., M. Cavazza et A. Abeillé (1994), *Sémantique pour l'analyse. De la linguistique à l'informatique*, Paris, Masson (Coll. Sciences Cognitives).

Ureña Rib, P. (1997), *Cultures Créoles et Enseignement de langues dans la Caraïbe. Un outil pour l'étude interculturelle des images et des représentations réciproques . Étude de cas appliquée à la République Dominicaine et à la Martinique*, tesis, Université des Antilles et de la Guyane.

Ureña Rib, P. (1998), " L'analyse du discours et l'interculturel: l'identité dans la Caraïbe" en *I Simposio de Análisis del Discurso. Univ. Complutense-Université de Paris XIII, Madrid, 20-22 de abril de 1998.*

VV.AA. (1991), *La marginalité silencieuse*, Québec, Les Éditions du CIDHICA.



Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes